

Dr. Luis María Bustos Fernández Recordando a un querido colega y amigo

(26 de junio 1959 / 4 de julio 2025)

Luis Oscar Soifer 

*Instituto Universitario CEMIC.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.*

Acta Gastroenterol Latinoam 2025;55(3):174-175

Recibido: 23/07/2025 / Publicado online: 30/09/2025 / <https://doi.org/10.52787/agl.v55i3.522>

Luis María tuvo la fortuna de haber nacido en el seno de una familia amable, contenedora, inteligente e impregnada por la sabiduría de un padre genial al que todos admiraban. El instituto de investigación Dr. Pérez Compagnon fue una fuente de recursos intelectuales que le abrió los primeros pasos hacia el mundo de la investigación básica. Cuando conoció y traba-

jó en Inglaterra con un gran precursor, el Dr. Nicolas Read, tuvo su encuentro inicial con una nascente especialidad, la neurogastroenterología. Con él discutía sus ideas abiertamente, en un mundo que definía los trastornos que actualmente llamamos “disfunciones del eje cerebro intestinal” como trastornos funcionales o motores. En ese momento se iniciaban los intentos de establecer clasificaciones sintomáticas (Manning y Roma). Nick Read estaba en contra de encuadrar a los pacientes por los síntomas que presentaban y siempre propuso establecer una clasificación



Dr. Luis María Bustos Fernández

fisiopatológica. Luis María regresó de su viaje lleno de ideas, muchas de las cuales pudo compartir con su padre, Osvaldo Tricornia, Juan De Paula y muchos otros integrantes del equipo de investigación del instituto, que lamentablemente hoy ya no existe. Se incorporó al servicio de gastroenterología del Hospital Italiano de Buenos Aires para completar su formación

clínica y endoscópica. Allí trabajábamos bajo la jefatura del Dr. Emilio Varela, Jorge Davalos, Héctor Piccioni, Mario Clavin, Juan de Paula y Marta Bosisio. Muchos fueron los colegas que compartieron con Luis María las etapas formativas en el Hospital Italiano y hoy son reconocidos especialistas, entre otros: Oscar Gadea, Jorge Olmos, Orlando Agarinakasato, David Constante Paredes, Pedro Caruso, Jimmy Morales, Pedro Farías, Roberto Fachinat, Jorge Romaña, Enrique Martínez Reina, Ricardo Derendinger, Carlos Macías Gómez, Sergio Rojter, Jorge Flores, Luis Salas, Miguel Barrena, Miguel Cortés, Juan Carlos Bandi, Mario Donatelli, Solange Gerona, Omar Galdame, y Andrea Torres Lacal.

En el Hospital Italiano se interesó especialmente

Correspondencia: Luis Soifer
Correo electrónico: lsoifer@gmail.com

en los aspectos relacionados con la motilidad y los estudios funcionales. Cuando finalizó su formación pudo crear su propio instituto en el barrio de Belgrano, donde se realizaban estudios endoscópicos, consultas y procedimientos de manometría y funcionales. Fueron creciendo los conceptos de la importancia de la microbiota y en su centro, hasta el día de hoy, se realizan un gran número de tests de aire espirado, siendo él un gran promotor de los mismos. Al tiempo Luis María se integró al sector de motilidad digestiva del Hospital Bonorino Udaondo, junto a Guido Iantorno, Claudio Bilder, Laura Solé, y José Tawil. A partir de ese momento en él nace un fuerte espíritu docente, siendo convocado para dar conferencias en el país y en el exterior. Es nombrado presidente de la SAGE y de la sociedad Latinoamericana de Neurogastroenterología. Sus pares de Uruguay y México lo consideran un verdadero maestro de la gastroenterología Latinoamericana.

Pero Luis María Bustos Fernández y quienes lo conocen saben que no se lo puede limitar al mundo académico y docente de nuestra especialidad. Podríamos definirlo como un ser humano multifacético. Entre sus cualidades lo recordamos como un brillante relator de cuentos y chistes, que nos deleitaron en contrapuntos con otros ilustres cuentistas: Guido Iantorno, Osvaldo Besasso y Sergio Echepare. También como un formidable actor teatral, donde lo vimos desempeñarse junto a otro artista famoso de las tablas: Miguel Lumi. Fue un gran diplomático, y forjó profundas relaciones de amistad con muchos colegas de Latinoamérica y del mundo. Por último, y no menos importante, fue un tenaz luchador frente a la adversidad de su enfermedad. Apoyado por su mujer, Virginia, siguió siempre adelante, superando escollos hasta sus 66 años recién cumplidos.

Dr. Luis Oscar Soifer